

Biografía de William MacDonald



Primeros años y educación

William MacDonald (Bill llamado por sus amigos), nació el 7 de enero de 1917 en Leominster, Massachusetts en 1922. En las Hébridias occidentales William estaba muriendo de difteria. Una membrana mucosa se estaba formando a través de su garganta, y la respiración era cada vez más difícil. Su madre cristiana le dio la espalda para que no viera a William tomar su último aliento. En ese mismo momento alguien llamó a la puerta. Era su cuñado de un pueblo contiguo. Él dijo: "Acabo de venir a decirte que no tienes que preocuparte por William. Se va a recuperar, y un día Dios va a salvar su alma". Mamá estaba distraída e incrédula: "¿Qué te hace decir eso?". Luego explicó que había estado sentado en el fuego leyendo el Salmo 91 cuando Dios le habló claramente a través de los últimos tres versículos. Dios salvó el alma de William trece años después.

Cuando tenía seis años, su familia se mudó a Stornoway, Escocia, su mamá lo ayudó a memorizar muchos versículos de la Palabra de Dios y buenos himnos. Pero no fue hasta los 18 años (ya de regreso en los E.E.U.U.) que Bill empezó a darse cuenta de su problema de pecado. No había cometido grandes pecados, era joven y se portaba bien. Pero sabía que él era pecador por naturaleza y eso era lo que lo condenaba ante Dios. Ahí fue cuando se arrepintió y lo aceptó como Salvador. Dicen que apreciaba mucho el amor de Dios, que nunca dejó de maravillarse por tan grande y divino amor. Luego regresó a Massachusetts. Recibió un título de Bachelor of Arts de Tufts College en 1938 y un MBA de Harvard Business School en 1940.

Carrera

Después de graduarse, trabajó como analista de inversiones en el First National Bank of Boston (ahora conocido como Bank Boston) hasta 1942. Durante 1942, MacDonald se alistó en la Marina, donde sirvió hasta 1946. Luego se desempeñó en la facultad de la Biblia Emaús. Escolar hasta 1965, convirtiéndose en Presidente en 1959. Contribuyó en gran medida a la Escuela de Correspondencia Emaús a través de sus escritos.

Presidente de la Escuela Bíblica Emmaus (1959-1965).

Mientras era presidente de Emmaus Bible College, MacDonald hizo contribuciones duraderas. Entre sus logros están numerados podemos citar:

Liderando el Colegio Bíblico Emaús para la compra de la instalación 156 N. Oak Park

Liderando la fusión de las escuelas de Toronto y Chicago en Oak Park

Liderando la compra del edificio Groveland en 1960

Trayendo la "matrícula de estudiantes de Emaús por encima de 100 en la escuela de residencia y por encima de 60 en la escuela nocturna". Allí, conoció a un grupo de hermanos que lo impulsarían a dedicarse cada vez más al servicio del Señor. Estos jóvenes muchas veces se reunían para orar, en ocasiones durante toda la noche, por las obras misioneras en todo el mundo. Fue este grupo de creyentes que lo impulsó a escribir el libro El verdadero discipulado sobre lo que es realmente seguir a Cristo. Después de servir en la Escuela Emaús durante 18 años, que incluían 6 años como presidente, Bill dejó su puesto y comenzó a viajar.

Estos viajes le abrieron los ojos a la necesidad de capacitación que tenían los jóvenes de las asambleas. Entonces, él junto con otro hermano, Jean Gibson, estableció un curso de capacitación de nueve meses para poder ayudar a varios jóvenes cada año, no sólo considerando las distintas situaciones con las que se podría enfrentar un anciano, sino también haciendo un estudio de toda la Biblia. Durante los 23 años que estuvo a cargo de esta capacitación, también escribió la mayoría de los 84 libros que luego publicó y también terminó su comentario. Él se encargó de que hubiera un fondo para la traducción de sus libros, para que se pudieran traducir y publicar en todo el mundo sin un gran costo para los hermanos. Siempre vivió en un departamento pequeño, gastando sólo lo necesario para poder ofrendar a obras misioneras en todo el mundo.

William MacDonald fue un maestro muy respetado y nunca dejó de enseñar hasta que partió para estar con el Señor en el 2007. MacDonald se negó a aceptar regalías por sus libros, pero estableció un fondo para traducir su obra Los comentarios bíblicos de los creyentes a idiomas extranjeros.